

# NOR DE SÍA

DOMINGO, 10 de septiembre de 2006. Nº 393

www.diariodeferrol.com  
nordesia@diariodeferrol.com

LA CONSERVACIÓN  
DEL PATRIMONIO  
EL PASO DE LA HISTORIA  
Y PRESERVAR EL MEDIO  
AMBIENTE CUIDARSE  
ES SALUDABLE LA MÚSICA  
QUE NOS LLEGA  
LOS GALIBROS CON LOS  
QUE VIVIMOS  
DE OTROS OJOS



MARTIN O'SCANNALL  
EL NAVEGANTE AMIGO

Foto: Luis Polo

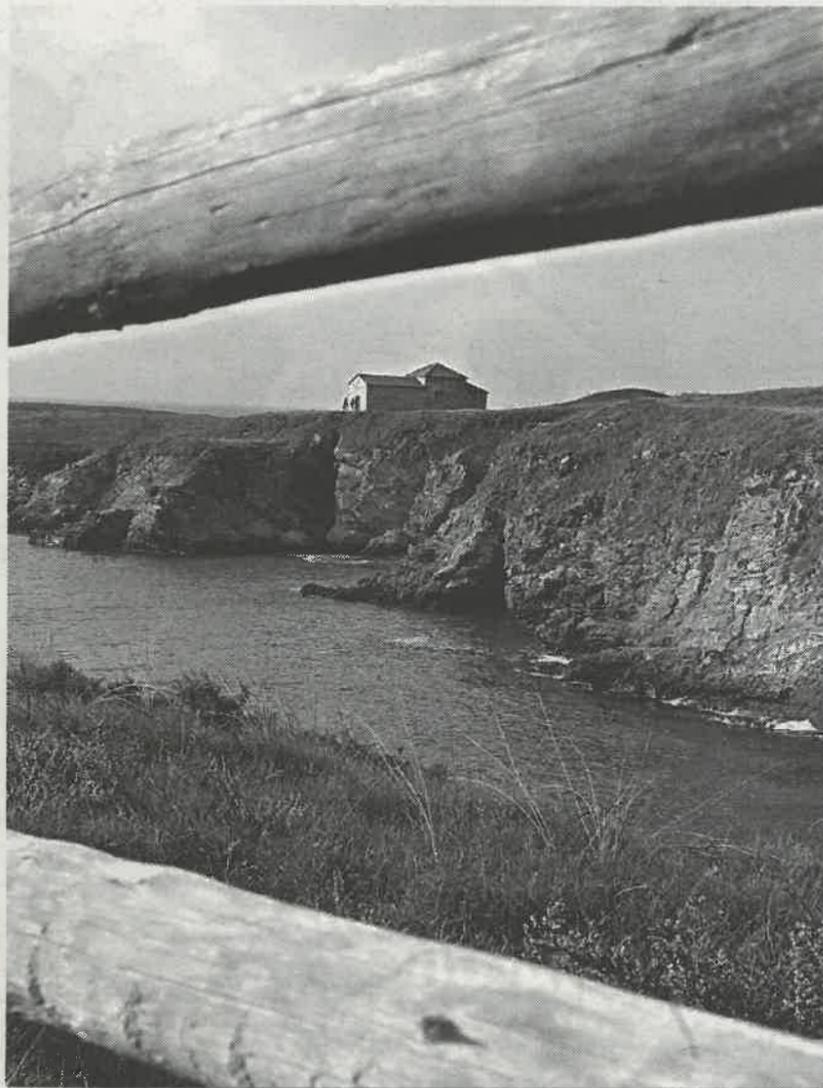
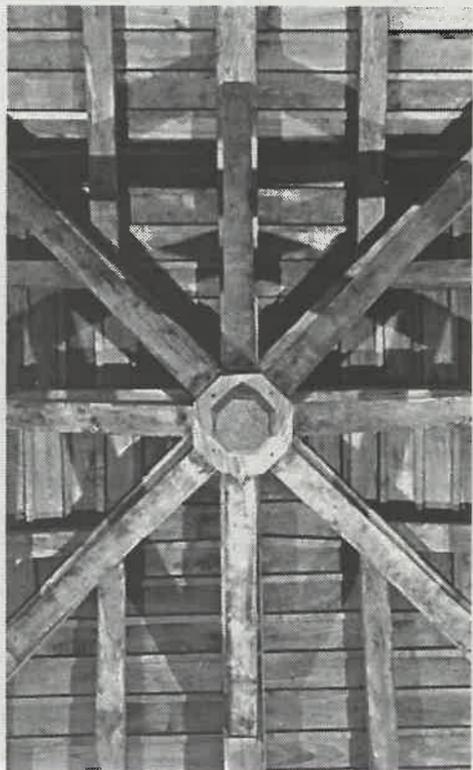
## SUENAN CAMPANAS DE REHABILITACIÓN

## REPORTAJE

# REHABILITACIÓN DE IGLESIAS. LA APORTACIÓN PARROQUIAL

No es lo habitual, pero se produce más veces de lo que parece. La rehabilitación de iglesias ha tenido en la feligresía uno de sus principales pilares económicos, llegando en ocasiones a suponer más de la mitad del montante total de la restauración. En los últimos quince años, más de 300 templos —de los 424 que existen en la diócesis— han sido objeto de obras en Mondoñedo-Ferrol

Texto Jose Gómez  
Fotos Luis Polo, Jorge Meis, Estevo Barros y Carlos Carballeira



**E**l descenso constatado en el número de feligreses no ha reducido las necesidades materiales de la Iglesia; más bien al contrario: los esfuerzos de la feligresía se han duplicado y, con ellos, las iniciativas encaminadas a la recuperación física y rehabilitación de un buen número de templos e iglesias parroquiales que necesitan de la aportación y la colaboración vecinal para poder realizarse. Según confirma el ecónomo de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol y hasta hace poco responsable del área de Patrimonio de la institución, Ramón Otero, "de las 424 parroquias en los últimos 15 años se ha actuado en los templos de 300 de ellas". Ejemplos sobran, pues, y algunos de ellos se han convertido en verdaderos milagros a la vista.

## SAN SALVADOR DE MANIÑOS

No todas estas actuaciones se inscriben sin embargo en la diócesis mindoniense —la división territorial de la Iglesia difiere mucho de la administrativa—, y ahí está, por ejemplo, la iglesia de San Salvador de Maniños, templo románico del siglo XIV que desde hace ya seis años está siendo objeto de una profunda remodelación que comenzó al amparo del Plan de Arquitectura Popular promovido por la Diputación de A Coruña en el año 2000. Entonces, los feligreses, encabezados por el sacerdote Faustino Ramos, se adhirieron a una propuesta que está a punto de dar sus frutos definitivos.

Jaime Fraga y José Manuel Formoso son dos de los miembros de la junta parroquial que han intervenido tanto en las gestiones administrativas como en las propias obras de rehabilitación. "La inversión ha ascendido a casi 16 millones de pesetas —apunta Jaime—. De esta cantidad, la parroquia puso más de ocho millones, can-

tididad que se completa con las aportaciones del Arzobispado, Caixa Galicia, Diputación y Xunta de Galicia". Esta inversión procede fundamentalmente de donativos particulares en boeta, cafés benéficos —dos al año—, lotería, rifas y varios festivales, actividades que, como explica José Manuel Formoso, muestran un "compromiso vecinal muy fuerte en todo lo que tiene que ver con la iglesia. La gente de Maniños se identifica con ella, es la iglesia de siempre, y por eso casi todos los vecinos han participado, en mayor o en menor medida". Los trabajos de recuperación han abarcado prácticamente todos los elementos del templo, empezando por el techo y acabando por un vía crucis que pende de las paredes de la iglesia. Entre estos dos momentos, la limpieza de la cantería exterior e interior, el cambio del suelo, la reparación del altar mayor y de las capillas, y, en definitiva, un lavado de cara completo.

Con motivo de las obras, desde hace ya seis años, los oficios religiosos tienen que hacerse en la iglesia parroquial, a apenas un par de kilómetros de San Salvador. "El tejado se venía abajo y entraba agua que corría por el pasillo hasta la puerta —recuerda Formoso— por culpa de las obras de ampliación del cementerio. Los rellenos que se utilizaron fueron a parar al atrio, y eso creó un desnivel de casi metro y medio entre la parte delantera y la trasera que provocaba la entrada de agua por el templo. El día que llovía no se podía estar aquí". La colaboración de algunos vecinos ha llegado a ser incluso física, como es el caso de Fraga y Formoso. "Desde enero llevamos aquí trabajando todos los martes y sábados en las obras menores", asegura Jaime.

A lo largo de este proceso de recuperación, los empleados de las empresas que han trabajado en la iglesia y los propios miembros de la junta parroquial han hecho descubrimientos realmente asombrosos por desconocidos, como en una de las capillas laterales. "La sorpresa fue —explica Formoso— cuando se limpió la cantería interna. Empezaron a picar en la bóveda y descubrieron que debajo de una capa de cal había piedra de cantería que se había tapado en la época de la

**De los 90.000 euros que ha costado la reparación de la iglesia de Maniños, más de la mitad ha sido aportada por la parroquia**

peste".

La inauguración del remozado templo se ha aplazado en diferentes ocasiones, una dilación provocada básicamente por la concesión de los permisos para cada parte de la obra. "Los vecinos quieren que esto acabe pronto, porque ya llevamos mucho tiempo, y a veces se quejan porque no la ven acabada, algo totalmente normal porque más de la mitad del dinero salió de sus bolsillos", explica Jaime Fraga. De todas formas, y como apunta él mismo, se prevé que en primavera, lo más tardar, los feligreses de Maniños puedan disponer ya de su iglesia.

#### REHABILITACIONES INTEGRALES

En la diócesis de Ferrol, muchos de los templos más antiguos de la zona se han rehabilitado en los últimos años, como explica Ramón Otero, encargado hasta hace unos meses del área de Patrimonio. "Tenemos la filosofía de, a ser posible, hacer actuaciones integrales. Nos parece que hacer remiendos soluciona poco y hay restauraciones verdaderamente muy significativas, como la de Santa Rita de Xuvia. Además no se hizo sólo en las zonas más pobladas, sino que se atendió mucho la zona rural, pues es donde están las iglesias más antiguas".

Grañas do Sor, las iglesias de Ortigueira, Santa María de Mera y Santiago de Mera —esta última en proceso—, A Pedra (Cariño), Cedeira y Piñeiro, Santa Eulalia de Valdoviño, Panfín, Lago, Meirás, O Val, San Mateo, San Nicolás y Santa María de Neda, Labacengos, Somozas, Recemel, Igrexafeita, Santa Mariña do Monte, la reconstrucción de la torre de la parroquia de San Sadurniño, Brión, Esmelle, Santa Comba, Mandiá y el Carmen son algunas de las actuaciones que destaca Ramón Otero, en su mayoría ubicadas en núcleos rurales. "Es donde más se actúa —dice— porque son las que menos posibilidades tienen por el declive poblacional, que afecta mucho, y con también las que conservan gran parte de su patrimonio histórico".

Aunque en todos estos ejemplos la colaboración vecinal ha sido fundamental, Otero asegura que "sin la ayuda de la Administración gran parte de estas obras no se podrían llevar a cabo. De ella tenemos por un lado lo que viene de la Dirección Xeral de Patrimonio —donde se incluyen obras directas, como la torre de San Sadurniño—, y del otro, el convenio Iglesia-Xunta por el que cada año recibimos entre 47.000 e 50.000 euros, cantidad que nos permite hacer una obra grande cada año. De esa colaboración con la Xunta se hicieron las restauraciones de Somozas, A Pedra, parte de Esmelle y la primera fase de la rehabilitación de Santa María de Neda. La otra vía de financiación son las ayudas de la Diputación y el convenio de colaboración con Caixa Galicia, de cinco años de duración y por un importe de 150.000 euros anuales". A pesar de esto, recuerda Otero, "estas ayudas tampoco llegan por sí solas para hacer todas estas obras, y ahí entra la diócesis y los vecinos. La filosofía es que el monto restante se distribuya al 50% entre a ambas partes, de tal manera que cuanto más generosos sean los vecinos se podrá hacer una rehabilitación mayor. La diócesis, por

tanto, va a colaborar siempre a la par que la parroquia".

En este sentido, Otero reconoce que las colaboraciones más importantes de los vecinos son en aquellas obras que no tendrían otro medio de financiación por ser humildes o pequeñas, como, por ejemplo, las capillas del estilo de San Ciprián en Moeche. Desde 1988 hasta 2005, la diócesis de Mondoñedo-Ferrol invirtió más 7.422.000 euros en la rehabilitación de templos.

#### CAPILLAS

Además de iglesias, las actuaciones en capillas de toda la comarca han ocupado un espacio importante a lo largo de estos años. Una de ellas es precisamente San Ciprián, en Moeche, que será inaugurada esta misma semana y que ha contado con una aportación económica de los vecinos muy importante. Otro ejemplo es la de Santa Comba, iniciativa de la asociación Columba hace ya siete años y que, como asegura uno de sus miembros, José Hermida, podría estar finalizada el año que viene. "Cando empezamos estaba case sen tellado e por fóra mesmo había partes que houbo que facer novas. Todos os veráns vimos para aquí e traballamos sete ou oito persoas". Este caso conlleva dificultades añadidas por la complejidad de la orografía —está situada en una isla— y, por lo tanto, de los accesos. "O traballo e a man de obra, agás dous albaneis que tivemos que pagar, foi aportación de xente de aquí. O gran problema non é só a obra, senón chegar ata aquí cos materiais, o que ralentiza o ritmo das obras", apunta Hermida.

Antes del inicio de las obras, el estado de la capilla era realmente ruinoso. Hermida asegura que "eu vina dúas veces sen tellado. Degradouse moito nunha época en que deixaron de facerse aquí a misa e ás festas de Santa Comba. A mediados dos 80 recuperouse e mesmo as comisións de festas foron amañando cousas". Las ayudas de que disponen Columba proceden de la concesión de pequeñas subvenciones de Concello y Diputación, el propio voluntarismo de los implicados y del Obispado, que, explica Hermida, "non ten subvencións específicas para capelas pero si para igrexas. Pero si nos deu autonomía, tramitounos os permisos e puxo o arquitecto, que é unha axuda moi importante".

El valor de esta actuación está más que justificado por la importancia histórica de la construcción, como recuerda Hermida, pero sus orígenes podrían ser todavía

(Sigue en la página 4)

## La diócesis ha actuado en 300 de las 424 parroquias que existen en su jurisdicción

## La filosofía que se ha seguido es que Obispado y feligreses financien al 50% las rehabilitaciones



anteriores a tenor de los resultados —aún no publicados— de la última excavación arqueológica. "O documentado que hai ata agora é que no século XII na *Compostelana* aparece un litixio territorial entre o bispo de Mondoñedo e o arcebispo de Santiago, e nela están citados os curas desta zona: un deles é Payo de Santa Columba. As excavacións dános indicios de que, posiblemente, esta capela non sexa a orixinal, senón que houbera outra antes aquí mesmo e fora reconstruída en etapas sucesivas", explica José Hermita. Hasta se han encontrado niveles de construcción de época precristiana. "Estas capelas adóitanse fundar onde con anterioridade había un culto pagano que se cristianizaba facendo unha capela. Na excavación anterior, no 99, atopáronse restos, datados polo Carbono 14, de 200 e 300 anos antes de Cristo, e tamén restos de fornos de fundición de ferro, os únicos catalogados ata o de agora en Galicia".

### La capilla de Santa Comba se está reparando con el trabajo de un grupo de vecinos y socios de Columba

tar maior como os dos laterais". Feliciano Lorenzo, de la junta parroquial, cuenta que la última actuación "empezou o 11 de agosto de 2000 e rematou o 10 de outubro dese mesmo ano. Nese tempo fixose o tellado e a drenaxe correspondentes á primeira fase —por un importe total de máis de oito millóns y medio de pesetas—, pero quedou a segunda fase pendente, que consistiría en picar a igrexa por dentro e por fóra para acabar a restauración.

Pero todavía non se fixo nada porque aínda non se terminou a primeira fase polas deficiencias que temos na igrexa, como as goteiras que se forman coa conxelación que produce a xeadada. Antes da obra última había humidade, pero polo menos non había as goteiras que hai agora". Para Feliciano, lo más grave es que "esta igrexa recibiu o premio Rodolfo Ucha de arquitectura a pesar de todo iso e por unha obra que nin sequera se acabou". En la actualidad, la junta parroquial está esperando una respuesta del Obispado para subsanar las deficiencias e iniciar la segunda fase, parada desde hace más de un lustro. "Iso non quere dicir que non lle esteamos agradecidos ao Obispado polo inicio da obra, porque foron eles quen nos anticiparon os cartos", asegura Feliciano.



#### DESCONTENTOS

Otras actuaciones, sin embargo, no han gustado en exceso a los feligreses, como el caso de San Xoán de Esmelle, templo que ya existía en el siglo XII, como consta, según Victoriano Rodríguez, en la documentación de la época: "Entre o 1110 e o 1122 estivo aquí o cura D. Pelayo, quen asinou a adhesión á diocese de Santiago. A igrexa en orixe era unha capela do século XII, segundo o arquivo municipal de Ferrol con data de 1610, como frecuencia e xudisdicción eclesiástica. O altar maior, que era de 1773 e non existe agora porque foi vendido, era grecorromano e viñera para a igrexa do Carmen de Ferrol, pero esta tiña moita parede e quedaba o altar un pouco minúsculo, motivo polo que o trouxeron aquí. Daquela a igrexa viña sendo unha ermida e foi restaurada e ampliada cando se trouxo o altar. Nos anos de 1950 reparouse o altar maior por un grupo de veciños de aquí, pero desmantelouse e vendeuse nos anos 70, tanto o al-

#### Y ENCANTADOS

A punto de finalizarse —aunque ya se ha inaugurado, con la presencia del arzobispo de Mérida— está la iglesia de Santa Eulalia de Valdoviño, templo que ha cumplido este año el siglo de vida. Su párroco, Manuel Grandal, explica el proceso de rehabilitación: "Empezouse antes do 2000 e foron tres fases: a primeira coa cuberta, que se fixo nova e máis a drenaxe; a segunda foi o adecentamento interior, os altares, retablos, imaxes, etc; e a terceira, na que aínda estamos, o adro". Gracias a eso, reconoce Grandal, "temos agora unha igrexa moi digna e grazas, en grande medida, á colaboración veciñal, pois a obra uniu á parroquia, e iso é unha gran satisfacción para min". Y no es para menos: de los 102.000 euros de presupuesto de la primera fase, 82.000 los puso la parroquia y 20.000 el Obispado; y de los 67.000 de la segunda, 48.000 procedentes de la comunidad y 19.000 de la diócesis.

Las imágenes muestran detalles de las rehabilitaciones en Esmelle, Santa Comba, Santa Eulalia de Valdoviño, San Salvador de Maniños y San Ciprián en Moeche



En Santa Eulalia, la aportación vecinal ha superado el 70% del coste de rehabilitación

